



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 1.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXI

Madrid.—Lunes 17 de Octubre de 1904.

NÚM. 1.704

## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Corrida verificada el día 13 de Octubre de 1904.

Con un cielo lleno de nubes y una entrada buena, se ha verificado la primera corrida de las organizadas para solemnizar las fiestas del Pilar.

En ella se lidiaron seis toros de las hijas de Aleas, por las cuadrillas de Algabeño y Lagartijo.

Una vez verificado el paseo por las cuadrillas y cumplimentados todos los requisitos propios de estos casos, se puso en libertad á *Hojalatero*, de pelo castaño y bien puesto de encornadura.

Salsoso y Zurito le pusieron cuatro buenas varas, todas ellas de castigo.

Los matadores muy oportunos en los quites, haciéndose aplaudir.

Zurdo y Bazán clavaron cuatro pares de rehiletes, escuchando palmas.

Algabeño, que lucía terno lila y oro, después de brindar á la autoridad, se encaró con *Hojalatero*, que estaba quedado, dándole algunos pases de lucimiento antes de entrar á herir, y atizó una estocada corta sin que el toro hiciera por el diestro.

En seguida dió varios pases, y aprovechando la igualada le recetó una estocada hasta las guarniciones, que resultó un poco ida.

Y después de un trasteo acertó á descabeallar al segundo intento.

Palmas.

*Cabrillo* fué el nombre del segundo, que era de pelo retinto.

Mansurreando tomó cinco varas de los de

tanda y Mareca, á cambio de tres caídas y un jaco para el arrastre.

Banderilleado por Recalcao y Chiquilín con los tres pares reglamentarios, se cambió el tercio.

Lagartijo, que vestía de plomo y oro,



brindó ante la presidencia, pasando en seguida á entredárselas con su adversario.

Desde cerca, pero parando poco, toreó de muleta al de Aleas, para darle de primeras una estocada corta.

Nueva preparación, é igualado el cornúpeto, Rafael le dió una estocada hasta las guarniciones, con la que le puso en condiciones de que le arrastraran las mulillas.

Palmas.

Tercero, de nombre *Gorrion* y de pelo colorado.

De los de tanda aceptó seis puyazos, derribádoles tres veces y matádoles un caballo.

Moyano prendió un par superior que le valió palmas.

Zurdo clavó un buen par al cuarteo.

Ambos repitieron con otros dos pares por lo mediano.

Algabeño empuñó los trastos, dando á *Gorrion* una lucida faena de muleta, y después de un pinchazo tomando hueso, se arrancó con rectitud y valentía á herir á volapié, cobrando una estocada superior que hizo rodar al bicho.

Ovación y la oreja del cornúpeto.

El jugado en cuarto lugar atendía por *Ranchero*, y fué de pelo colorado, ojo de perdiz.

Salió con muchos pies, y Algabeño, al tratar de aplomarlo con una larga, fué enganchedo por la chaquetilla, sin otra consecuencia que la rotura de la manga izquierda.

Formalito, Relampaguito y Jiménez, le pusieron siete puyazos, derribádoles cinco veces y dejando para el arrastre tres jacos.

Pareado por Cerrajillas y Chiquilín, pasó el bicho á manos de Lagartijo, el que después de pasarle con inteligencia de muleta, lo echó á rodar de una buena estocada á volapié.

Ovación y oreja.

El toro quinto se llamaba *Lunarejo*, y fué de pelo colorado y bien colocado de herramientas.

Zurito y Salsoso le pusieron seis buenos puyazos, sufriendo cuatro fuertes caídas.

En la última de Salsoso recibió un puntazo en el labio superior, teniendo que retirarse á la enfermería.



Los matadores, muy oportunos y adornados en los quites.

Adornado el bicho con los tres pares de ordenanza, Algabeño se encara con él, y con varios pases lo logró igualar, y entrando a herir con guapeza al volapié, le recetó una estocada hasta la empuñadura, siendo empitonado, sacando rota la taleguilla por la ingle derecha, retirándose a la enfermería.

Cerró plaza *Polillero*, de pelo retinto y largo velamen.

De los de tanda, que eran Formalito, Melones y Relámpago tomó seis varas, matando tres caballos.

A los quites, Lagartijo.

Chato de Zaragoza clavó un par desigual al cuarteo.

Recalcao puso otro par en igual forma.

Cerrando el tercio el Chato con un buen par, que fué aplaudido.

En este momento volvió al redondel Algabeño, que no tenía más que un varetazo en la ingle derecha.

A poner fin a la corrida se dispuso Lagartijo, el que después de una laboriosa faena y de un pinchazo sin soltar y media estocada buena, acertó a descabellar a la sexta intentona.

#### 14 de Octubre de 1904.

##### Despedida de «Villita».

Con una tarde desapacible y una buena entrada, se ha verificado la segunda corrida de estas fiestas, lidiándose toros de Ibarra por las cuadrillas de Conejito, Algabeño y Villita.

Presidió la corrida el oficial del Gobierno civil Sr. Moreno, que después de tomar asiento en la poltrona presidencial, dió orden de que comenzara el espectáculo.

Los alguaciles presentaron en el coso las cuadrillas, y una vez cada cual ocupando sus sitios respectivos, se dió suelta al primer bicho de la corrida.

Atendía éste por *Gorrión*, y fué de pelo negro zaino.

Salió con pies, saludándolo Conejito con varias verónicas, que fueron aplaudidas.

Onofre y Melones, que estaban de tanda, le pusieron cuatro varas, sufriendo una caída.

A los quites, los matadores.

Chato de Zaragoza y Conejito chico, cumplieron en el segundo tercio, clavando dos pares y medio de palitroques.

Conejito, que lucía terno celeste y oro, después de cumplimentar a la presidencia, pasó a entenderselas con el de Ibarra.

Desde cerca, aunque sin parar, le pasó de muleta, y después de una estocada corta con tendencias, lo remató de una buena, que le valió palmas.

*Violín* era el nombre del segundo, de pelo negro zaino, ancho de cuerna y resentido de la vista.

El público protestó al enterarse del defecto del cornúpeto; sin embargo, continuó la lidia, logrando los piqueros pincharle siete veces, algunas de ellas de refilón.

Bazán y Moyano fueron los encargados de parearle, llenando aceptablemente su cometido.

Algabeño, que vestía de café y oro, después del brindis de ordenanza, muleteó al bicho desde buen terreno y con inteligencia, entrando a continuación a herir, dando un pinchazo to mando hueso.

Después muleteó al animal, y después de varios pinchazos y dos intentos de descabello, puso fin a la vida de *Violín* con una estocada caída.

Tercero, de nombre *Romano*, negro zaino y sacudido de carnes.

Salió con pies, y Villita lo tomó de capa, siendo aplaudido.

Los de tanda pusieron al bicho siete varas, siendo derribados en tres ocasiones.

A los quites, los matadores, que escucharon palmas.

Chato y Africano fueron los encargados

de banderillear al cornúpeto, siendo ovacionado el primero en el segundo par que puso.

Villita, ataviado con terno morado y oro, brindó por la presidencia, sus paisanos y los aficionados, y dirigiéndose a *Romano* lo toreó aceptablemente con la muleta, y después de atizarle una estocada contraria, acertó a descabellarle al primer intento.

Palmas.

En cuarto lugar salió *Lorito*, que también fué de pelo negro zaino.

Con voluntad aceptó ocho puyazos de Onofre y Melones.

Banderilleado por Chato y Mancheguito, pasó a jurisdicción de Conejito, el que después de torearle desde buen terreno, lo echó a rodar de una estocada contraria de puro embraguetarse.

Gran ovación.

*Huerfanito*, del mismo pelo que los anteriores, fué el que se jugó en quinto lugar.

El bicho, con voluntad, tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos caballos.

Los matadores, muy oportunos a los quites, haciéndose aplaudir.

Villita y Algabeño parearon al cornúpeto, escuchando palmas.

Algabeño cogió los trastos, brindando la muerte de *Huerfanito* a los que ocupaban las localidades del tendido de sol.

Desde cerca y parando trasteó al bicho, y después de una estocada corta bien señalada, le dió unos pocos pases para igualarlo de nuevo, y entrando con rectitud y valentía al volapié, le atizó una estocada monumental que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación y la oreja.

El último de la tarde atendía por *Carpintero*, y lucía el mismo pelo que sus hermanos anteriormente lidiados.

Salió con pies, y Villita lo lanceó bien de capa, escuchando palmas.

El bicho, con bravura, tomó ocho varas, dando tres caídas, matando un caballo.

A los quites oportunos los matadores. Ecijano y Africano cumplieron, dejando los tres pares reglamentarios.

Villita dió fin a la corrida y a su vida torera, pasando de muleta al bicho con frescura y valentía, quitándose de delante a *Carpintero* de un pinchazo y un metisaca.

Palmas.

TOÑICO.

## LA CUESTION PALPITANTE

El llamado Instituto de Reformas Sociales, poseído del trascendentalismo carácter que se le concede, prosigue su labor *lenta* pero *continua*, regeneradora y pia, es decir, mas pia que regeneradora, puesto que todos estamos en lo que es el secreto de este socialismo de circunstancias. En la noche del miércoles celebró una sesión en pleno, ¿y para qué dirán ustedes? pues para escuchar dos felicitaciones con motivo de sus acuerdos referentes a las tabernas y corridas de toros, medidas de magna utilidad, destinadas a producir la baja en los cambios y un sinnúmero de ventajas que no es del caso consignar.

Por cierto que hay un señor socialista a quien se conoce que no han parecido bien las verdades de a puño que decíamos en nuestro número anterior, toda vez que enristra la pluma para cantar las excelencias de la Corporación, y probarnos de una manera indudable que el espectáculo taurino, ejerce una influencia perniciosa en el pueblo. Entre las cosas que dice, hay una que nos cautiva y llena de estupor por el engaño que nos produce; sí, porque nosotros, desdichados escritoruelos, sujetos a todas las fantasías y volubilidades de la pluma, creíamos a pies juntillas que la mayor parte del público que concurría a las fiestas de toros, era lo mejorcito de la sociedad; se nos antojaba (quizá sea en sueño), se nos antojaba, decimos, que en las listas de abono habíamos leído nombres como los de los du-

ques de Tamames, Veragua y Fernán-Núñez; como los de los marqueses de Bayo, de Larios, de Tovar, de Estella, de Manzanaedo, de Ivanrey, de Torrecilla, de la Laguna, de Argüelles, de Valdelagrana, de Campo; como los de los condes de Reparáz, Romanones y Liniers; de hombres políticos como los Sres. Romero Robledo, Aguilera, Merino y Sánchez Guerra; se nos figuraba haber visto siempre en su palco núm. 113 al señor Dato, una de las figuras más salientes de la historia contemporánea; padecíamos además el error de creer que en las galerías de la plaza nos habíamos codeado con una infinidad de hombres ilustres en literatura, en política, en ciencias, en artes, en industria; y ahora salimos con que no hubo tal cosa, y que lo que teníamos por irrefutable realidad, es solamente perniciosa ilusión de nuestros sentidos, puesto que, según asegura el mencionado defensor de las decisiones del Instituto, «convencida la clase obrera consciente y organizada de que los nocivos efectos de ese espectáculo recaen principalmente en los incultos, en los analfabetos, en los que por su bajo nivel intelectual son materia sugestionable por los esplendores pintorescos de la fiesta y por la aparente facilidad de improvisar fortunas sin rendir tributo a las faenas de la producción útil...» Según de las anteriores líneas se desprende, no hemos podido ver ni saludar de ninguna manera en las galerías ni en las localidades de la plaza a toda esa muchedumbre de seres escogidos, a quienes teníamos por aficionados y que seguramente no lo son, puesto que tampoco son analfabetos, ni seres incultos, ni disfrutaban el bajo nivel intelectual a que el articulista se refiere.

Es indudable que la fe constituye la cualidad más bella del hombre, siendo, por consiguiente, la que más derecho debiera tener al respeto ajeno; y bien sabe Dios que si nosotros creyéramos, no en la buena fe, sino simplemente en la fe de la masa que pide la abolición del espectáculo taurino, y viéramos que todas esas solicitudes y malquerencias nacían del convencimiento absoluto, es posible, repetimos, que nos dejáramos arrojar rindiéndonos a la evidencia; pero esta maldita imaginación, cuajada siempre de dudas y desconfianzas, nos sugiere una porción de deducciones, de las cuales sólo diremos la principal, que es la siguiente:

El espectáculo taurino es caro, muy caro, y por razón natural han de concurrir a él con preferencia los que tienen dinero; para estos son, como es lógico, las mejores y más cómodas localidades; los otros, los desheredados de la fortuna—aun teniendo la misma ó más grande afición,—no pueden concurrir a las corridas sino en raras ocasiones, y esto sólo a las localidades de más infimo precio.

Pues bien; ¿no puede haber salido de estos aficionados de puertas afuera el núcleo que condena las corridas por perniciosas? Ya sabemos que esta ocurrencia, por lo vulgarísima que resulta, ha de arrancar de algunos labios conspicuos sonrisas de indiferencia y compasión, y, sin embargo, lo más vulgar es lo más humano y podría suceder que el «todos ó ninguno» fuera el secreto de este afán fulminante de regenerarnos.

Además, se nos dice, y aun creemos que se ha publicado no recordamos dónde, que unos de los que ahora resultan más encarnizados enemigos de nuestra fiesta, es un señor, capaz, en otro tiempo, de ir en zancos desde Madrid a la Coruña sólo por ver una faena de Lagartijo, y aun se asegura que en cierta corrida celebrada en Aranjuez, y en que intervinieron los dos monstruosos Rafaelles, cuando Guerrita comenzaba, este mismo señor bajó al ruedo poseído de honda emoción para estrechar conmovido entre sus brazos a Rafael Molina, el primer califa de Córdoba.

Si esto fuera cierto, nada tendríamos que objetar. Dios quiere a los arrepentidos y los bendice ¿Quién sabe si todos estos enemigos de última hora, derrochadores de la fiesta y santones de la reforma no constituyen una tertulia de aficionados arrepentidos y hastiados? Lo único que pediríamos,



de ser cierta nuestra presunción, es que esos señores modificaran sus acuerdos, hasta que nos hastiáramos y nos arrepintiéramos a nuestra vez los que padecemos la afición a los toros, que es la inmensa mayoría de los españoles, para dedicarnos después y por turno en el epílogo de nuestra vida a la laboriosa é intrincada tarea de la regeneración social.

O todos ó ninguno.

## LA DIPUTACIÓN

Y

## LA EMPRESA DE MADRID

Con objeto de tomar acuerdo sobre el escrito presentado por la empresa del circo taurino de esta corte, en cuyo escrito se hace constar los daños y perjuicios que a aquélla se le irrogan por la prohibición de las corridas de toros en domingo, se reunió la Excm. Diputación en la tarde del lunes último.

Abierta la sesión, y cumplimentados todos los requisitos de rúbrica, se dió cuenta del referido escrito, que termina concretando el peticionario con los incisos siguientes:

«Primero. Que teniendo muy en cuenta la Excm. Diputación que la prohibición absoluta de celebrar corridas y novilladas en domingo por el reglamento del descanso reforma y vulnera la base esencial del contrato de arriendo, imposibilitando al que suscribe para la defensa de sus intereses y como natural consecuencia para ingresar cantidades tan respetables como las que importan los trimestres de arriendo, se sirvan estudiar este punto de reconocida justicia, armonizando, en su vista, las obligaciones mutuas de la contrata en forma procedente, justa y equitativa para ambas partes.

Segundo. Que como la expresada y ruinosa prohibición reglamentaria referida ha causado ya perjuicios enormes y bien manifiestos para el que suscribe, por las contrariedades y pérdidas sufridas al tener formalizados los contratos y preparada la segunda temporada, se me recompensen desde luego, por las razones legales y de derecho, expuestas en el curso de esta instancia, dichos perjuicios efectivos.

Tercero. Que si no prosperase la instancia presentada por el que suscribe ante el ministerio de la Gobernación, ó en caso de manifiesta y forzosa rescisión, por estas alteraciones de contrata y los acuerdos que acerca del particular se sirva adotar la Diputación, única competente para ello, se me indemnice en forma por los daños y perjuicios sufridos, como así procede en derecho.»

Una vez terminada la lectura de este escrito, se abrió discusión sobre él.

Varios fueron los Sres. Diputados que terciaron en el debate, contándose entre ellos los Sres. Pérez Calvo, Yáñez y Medrano, y tanto éstos como otros nombres que no recordamos, emitieron su parecer de que el contrato había quedado rescindido por no haber depositado la empresa el importe de un trimestre, que debió abonar el día 4 del corriente mes, existiendo además la circunstancia de no haber sido aún firmada la escritura de prórroga del arrendamiento.

En vista de los argumentos aducidos por los diputados que se ocuparon del asunto, la Comisión de Beneficencia dictaminó lo siguiente:

«1.º Que es improcedente, por carecer en absoluto de fundamento, con arreglo al contrato de arriendo de la Plaza de Toros, la instancia del contratista D. Pedro Niembro pidiendo indemnización de perjuicios por la prohibición de celebrar corridas de toros en domingo, é invitando a la Diputación á establecer nuevas estipulaciones para la continuación del servicio.

2.º Que debe procederse á la inmediata incautación de la Plaza, por las responsabilidades en que se halla incurrido este contra-

tista y la insuficiencia de garantía que ofrece la fianza constituida para salvar los intereses de la Beneficencia, sin perjuicio de que se exijan todas las responsabilidades que determina la cláusula décimaoctava del contrato de arriendo; y

3.º Que en el caso de que la Diputación así lo resuelva, procede llamar la atención del señor gobernador, al serle comunicado el acuerdo, sobre la imposibilidad de que se celebre ninguna clase de espectáculos en la Plaza de Toros, propiedad del Hospital Provincial, sin que previamente sean acordados ó autorizados por la Excm. Diputación.»

Este dictamen fué aprobado, y la Corporación declaró *vista* la solicitud del empresario, acordando la incautación de la fianza.

## CONFORMES

Los aficionados organizadores de un acto de protesta contra la supresión de las corridas de toros en domingo, han dirigido al público la alocución siguiente:

### A los aficionados en general.

«Habiendo resultado infructuosas (por razones atendibles en demasía) cuantas gestiones se han realizado para recabar de D. Pedro Niembro y del Excm. Sr. Presidente de la Diputación provincial la cesión de la plaza de toros á fin de celebrar en la misma una reunión magna, como justa protesta al acuerdo adoptado por trece señores pertenecientes al Instituto de Reformas Sociales de no celebrar corridas de toros los domingos, se ruega á todos los escritores taurinos, ganaderos, toreros, aficionados, etc., que no cejen un instante en la idea, continuando, por tanto, sus trabajos en busca de local ó sitio apropiado para la celebración de la misma, los que, una vez ultimados, se lo participarán á la afición, comunicándola al propio tiempo el punto y hora donde ha de celebrarse la reunión de referencia.

Para realizar tal pensamiento continúan admitiéndose adhesiones de los aficionados residentes en Madrid, en la calle del Mesón de Paredes, 30, y Abades, 5, donde ya es crecidísimo el número de las recibidas.—*Enrique Minguet, José Trabado*»

Nosotros, como dijimos en nuestro número anterior, estamos dispuestos á coadyuvar á todo lo que redunde en beneficio de nuestra fiesta favorita; por tanto, nos adherimos á tal pensamiento y pueden contar con nuestro modesto concurso los organizadores de dicha reunión.

## Desde Barcelona

### Corrida de toros del día 24 de Septiembre de 1904.

Gracias á las ferias y fiestas organizadas con motivo de Nuestra Señora de la Merced, patrona de Barcelona, pudimos ver toros en esta capital los días 24 y 25.

El 24 hubo corrida grande... por la cantidad. Ocho toros y cuatro matadores en una sola corrida, no se ven todos los días. Pero las reses fueron de Sarga, el sucesor de Castillón, y los matadores, Lagartijo, Machaquito, Chicuelo y Gallito. Lo dicho: grande por la cantidad, más bien que por la calidad. El cuarteto de matadores, bonito, interesante, dado lo que circula hoy día, por alternar dos cordobeses y dos sevillanos y por ir de parejas dos toreritos como Lagartijo y Gallito y dos matadores de la valentía de Machaquito y Chicuelo; pero el *octeto* de reses resultaba menos agradable. Con gusto se hubiera visto la elección de otra ganadería para surtir esta corrida.

Ni en presentación fueron en absoluto aceptables todos los toros de D. Rafael Sarga. Cinco de ellos, los primero, segundo, tercero, séptimo y octavo, no anduvieron mal de tipo, finura y carnes, especialmente el tercero, que fué un ejemplar hermosísimo en toda la extensión de la palabra; pero los

tres restantes trajeron peor facha, no estando, ni con mucho, á la altura de las circunstancias.

De condiciones fueron el primero, bravo; segundo, voluntario; tardo el tercero; bravos el cuarto y el quinto; manso el sexto; voluntario el séptimo, y abanto y topón el último. Apunté 45 varas, 16 tumbos y 12 caballos arrastrados.

De modo que el ganado no pasó de cumplir, que no era precisamente lo que correspondía á corrida como esta. Hubiera encajado mejor otro *bétail*, como *decimos* los franceses, de más reconocida bravura con que hubieran podido lucirse los toreros. Los bichos de Sarga no trajeron malas intenciones, pero condiciones apropiadas para el lucimiento de los toreros, sólo pudimos verlas en dos, en el primero y cuarto. De los demás, el que no se quedaba, se recelaba y defendía, y el que no hacia esto, buscaba la dehesa.

No obstante la poco favorable condición de estos toros, algo más de lo que hicieron hubieran podido hacer los matadores, quienes, salvo Gallito, del cuarto, no sacaron de las reses todo el partido que podían.

Lagartijo, por ejemplo, no aprovechó del todo las buenas condiciones de su primer toro.

Lo toreó desde cerca y con frescura, dando algunos pases buenos; pero no paró ni aguantó siempre lo que podía y debía, y sufrió, por esta causa, alguna colada que quitó realce á su faena.

Aprovechó la primera igualada, y, entrando con fe, dejó una estocada algo delantera, de la que dobló el toro, después de llevarse el espada á la barrera para sentarse en el estribo.

Muchas palmas.

El traqueo ejecutado con el quinto, como el bicho fué de peor condición, resultó muy lucido.

Se distanció algo más el espada, no dejó quietos los pies, y con resultar en menor número los pases buenos, abundaron las coladitas. Pero no perdió tiempo al herir, y en la primera ocasión, arrancando cerca, arreó una estocada en lo alto, algo tendenciosa, por echarse fuera al meter el brazo.

El bicho dobló á los pocos instantes, y Lagartijo volvió á oír palmas abundantes.

En la brega y los quites, bien, así como banderilleando al quinto toro. Como director, *cerísimo*.

*Machaquito* tampoco logró hacer nada que enloqueciera. Voluntad y valentía, por arrobas; arte, por gramos.

Lanceando de capa estuvo menos que mediano; en quites, valiente, pero desdichado cuando quiso rematarlos con floreos de la invención ó patrimonio de otro que en la misma corrida tomaba parte. Preparándose para banderillar, más que desdichado, ridículo, en los zig-zags, semi galleos, que se llevó consigo Guerrita.

Y no juzgo aquellos cambios en falso, que de tan falseados, por no dejar llegar, resultaron más propios de un mediano novillero que de un matador de toros de su categoría.

En todo esto, estuvo mal Rafael González. En cambio saludó al tercer toro con cuatro recortes capote al brazo, con tanta frescura y valentía dados, que le valieron una ovación ruidosa y merecida. En algunos quites estuvo valientísimo, y estoqueando el segundo toro hecho un bravo. La faena de muleta no tuvo nada de particular; valiente, pero de escaso lucimiento, por no saber aguantar y recoger al toro, que, como dejó dicho, se iba. El pase ayudado con que empezó y uno de pecho, fueron buenos; como buena resultó una colada por descubrirse. Pero igualó el toro en las tablas, y entrando allí Machaquito con gran valentía, atizó una estocada que, por quedar algo tendida, requirió el descabello, conseguido á la primera intentona. El valor de Machaco se premió con una ovación.

En la muerte del octavo—que estoqueó por haberle cedido el sexto al Gallo, que con Lagartijo debía irse en el *express* de Francia,—estuvo muy acertado con la muleta. La res también tomaba salida larga; pero el



espada aguantó más con la muleta, trató de recoger y recogió al toro, resultándole la faena, además de valiente, vistosa y oportuna. Hiriendo, arrancó, aunque muy recto y con gran decisión, desde un poquito largo, dada la condición del toro, y a esto atribuirse puede que la estocada resultase baja. Sin embargo, fué aplaudida.

Banderilleando, desgraciado, y sin cuidar de la dirección en los toros que le correspondieron.

**Chicuelo.**—Nos dejó chasqueados este espada. Por alternar con quien alternaba, esperábamos verle con la actividad y la rabia de otros días; pero, ¡que si quierel! Más frío que el mes de Enero, se mostró retraído, apático, limitándose á hacer lo preciso. Verdad que las reses no permitieron muchos lujos; pero más de los que intentó Chicuelo, desde luego. Tal apatía no la comprendemos en quien, como Manuel Jiménez, pugna por subir y colocarse á una altura que otros con menor motivo ó más afortunados disfrutaban.

Tan frío como en la brega se manifestó toreando de muleta á su primer toro. Este se quedaba; por lo mismo, precisaba que el matador, llenando de trapo la cara del toro, despertara su codicia y ganas de coger. No trató Chicuelo de conseguirlo y la faena le resultó desabrida. Con el estoque ya fué otra cosa: arrancó corto y derecho y agarró una estocada que, no por quedar delantera, dejó de merecer las palmas con que la premió la concurrencia. Un certero descabello á pulso fué el final.

Al séptimo lo toreó con más calor, por eso le resultó mucho mejor el trasteo del que sobresalieron un pase cambiado y dos altos muy buenos. Hiriendo, quedó á gran altura. Entrando superiormente, dió tres buenos pinchazos agarrando hueso, que se le aplaudieron, y entregándose materialmente, recetó una estocada algo contraria de puro buena, saliendo tropicado. Dobló el toro y Chicuelo fué muy aplaudido.

A este toro le colgó un buen par al cuarteo que le valió palmas. Lanceando de capa movió los brazos.

**Gallito.**—La nota saliente de la corrida fué la muerte que dió Rafael Gómez al tercer toro de la corrida. Un trasteo muy ceñido, muy valiente, muy variado y lucido, del que sólo sobró un pase, el de molinete, que resultó tan inoportuno como feo y anti-artístico. Los demás buenos en su mayoría y todos aplaudidos, entre los que intercaló dos buenos pinchazos, que resultaron tales por arrancar el Gallo *demasiado corto* y no disponer de terreno suficiente para ganar la cara y poder herir con holgura. La tercera vez tomó el terreno debido, arrancó derecho y con coraje, consiguiendo una estocada un poco delantera que hizo hocar al de Surga. Gallito fué objeto de una gran ovación.

En la muerte del sexto cambió la decoración. Aunque se colocó muy cerca y toreó con valentía, no cargó tan bien la suerte en los pases, se movió más de lo necesario y á fuerza de achuchones y coladas trocó los papeles con el toro y fué el espada el toreado. Desde cerca, pero sin meterse, pinchó corto y delantero cuatro veces; soltó después media estocada delantera y caída, tiró dos veces la puntilla sin acertar y descabelló con el estoque. Aquí las opiniones se dividieron.

Con el capote en brega y quites, tan bonito y aplaudido como siempre.

De los picadores, Molina y Cantaritos, Montalvo y Tomizo.

Banderilleando, Pataterillo, Perdigón, Chatín y Cerrajillas.

Los servicios, regulares. La entrada, buena, aunque no resultase así para la empresa por los numerosos billetes que se aprovecharon de la famosa corrida de 12 de Junio.

CARRASCLAS.

## NOTICIAS

**Devolución.**—No habiendo podido la empresa del circo taurino de esta corte organizar, según deseaba, el cartel para la 16.ª

y última corrida de abono, anunció por medio de carteles, que ésta había sido suspendida definitivamente, y que los señores abonados podían retirar el importe de los billetes de la misma, en el despacho de la calle de Sevilla, el sábado último, como así se hizo.

**Guadalajara.**—Ayer debió verificarse en la plaza de toros de esta capital una novillada, en la que se lidiarian cuatro toros de D. Francisco Gómez Aleas, por las cuadrillas de *Platerito* y *Limiñana*.

**Retirada de Villita.**—Una vez terminada la corrida del viernes último en su pueblo natal, Zaragoza, Nicanor Villa, ante un grupo de amigos íntimos y de periodistas, se cortó la coleta, retirándose de la profesión de torero.

Nosotros de todo corazón sentimos la resolución llevada á la práctica del valiente y pundonoroso diestro aragonés.

**Tetuán de las Victorias.**—Hoy tendrá lugar en esta plaza una novillada en la que estoquearán cuatro toros de Bueno la espada Castilla y *Yeclano*.

**Arenas de San Pedro.**—El próximo día 22 de este mes tendrá lugar en esta plaza una corrida en la que el espada Antonio Boto (*Regaterín*), repuesto ya de la cornada que sufrió toreando en la plaza de Baza, estoqueará los cuatro toros que en ella se lidiarán.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Angel Carmona (Camisero).**—A su nombre, Sevilla.

**Antonio Moreno (Lagartijillo).**—Don Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

**Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).**—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

**Cayetano Leal (Pepe-Hillo).**—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

**Diego Rodas (Morenito de Algeciras).**—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

**José García (Algabeño).**—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

**José Moreno (Lagartijillo chico).**—A su nombre, Cocheras, 1, Granada.

**Juan Sal (Saleri).**—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

**Manuel Jiménez (Chicuelo).**—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

**Rafael Gómez (Gallito).**—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.

**Rafael González (Machaquito).**—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

**Rafael Molina (Lagartijo).**—D. Julio Herrera, Sevilla.

**Vicente Pastor.**—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercer centro, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Alejandro Alvarado (Alvaradito).**—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

**Anastasio Castilla.**—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

**Antonio Bayón.**—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.

**Antonio Boto (Regaterín).**—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

**Antonio Segura (Segurita).**—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

**Arturo Paramio (el Gaditano).**—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

**Bartolomé García (Bejarano).**—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

**Cecilio Isasi (el Alavés).**—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

**Cristóbal Fernández (Pella).**—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

**Eduardo Leal (Llaverito).**—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

**Félix Assiego.**—Apoderado, D. Manuel Ortiz. Méndez Núñez, núm. 1, Málaga.

**Fernán Muñoz (Corchaito).**—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

**Gregorio Taravillo (Platerito).**—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

**José Campos (Campitos).**—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

**Julio Gómez (Relampaguito).**—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.

**Manuel Calderón.**—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

**Manuel Díaz (Aguatimply).**—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

**Manuel Gallego (Valerito).**—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

**Manuel González (Rerre).**—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

**Manuel Quirós (Comerciante).**—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.

**Pascual González (Almanseno).**—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.

**Pedro Teullet.**—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

**Saturnino Aransáez.**—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

**Tomás Alarcón (Mazzantínito).**—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

## Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

### MATADORAS

#### ANGELITA y SORIANITA

Rejoneo á caballo á la española y á la portuguesa

#### Rejoneo en bicicleta.

Para contratar á tan superior cuadrilla dirigirse, como siempre, á D. Mariano Armengol, Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

### ARENAS DE BARCELONA

## NUEVA PLAZA DE TOROS

La Sociedad abre un concurso para el arriendo y explotación del edificio *Arenas de Barcelona* á partir de 1.º de Enero de 1905, así para espectáculos diurnos como nocturnos y café restaurant, juntos y separadamente.

En la secretaría de la Sociedad, calle de las Cortes (Arenas de Barcelona), todos los días laborables, de doce á trece, hasta el día 30 del presente mes, se hallarán de manifiesto los respectivos pliegos de condiciones.

NOTA: La Sociedad, caso de convenir, está dispuesta á cubrir el edificio y levantar un escenario capaz para grandes espectáculos.

### OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

**GUERRITA.**—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 19 pesetas.

**TOMÁS ORTOS RAMOS.**—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

**PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

— *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

— *Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

### IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

### SOLARES

se venden al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

### CAMPO DE RECREO

(JUNTO Á LOS VIVEROS DE LA VILLA)

Grandes salones para bodas y banquetes. Servicio esmerado en almuerzos y cenas. Vinos y licores de las mejores marcas.

Teléfono 230.

Se admiten ANUNCIOS á precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER

Don Martín, núm. 13

Teléfono, 3 007.—Apartado de Correos, 63.